LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XI
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 121
ARÉVALO—JUNIO DE 2019

Precio del ejemplar impreso:
0,50 euros.

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Algunas propuestas pendientes

"...aparentemente, no vendrá hoy, pero vendrá mañana por la tarde".
(Esperando a Godot. Samuel Beckett)

Con este número dejamos atrás diez años de vida de esta publicación en la que un mes tras otro hemos ido dejando propuestas e ideas todas ellas realizables. Unas más importantes, otras menos. Algunas realizadas, otras no.

Podríamos hacer un repaso de las primeras. Pero vamos hoy a dejar constancia de aquellas que están por hacer.

De entre las muchas propuestas que en estos doce años de vida de nuestra asociación cultural se han planteado, muchas de ellas como decimos a través de las páginas de nuestra Llanura, algunas de ellas aún están pendientes de resolver.

Una de las primeras que se sugirieron tenía que ver con la retirada de cables de muchas zonas de nuestros barrios históricos, de nuestros monumentos. Algo se hizo en los meses previos a la edición de las Edades del Hombre del año 2013, pero quedó y aún queda mucho por hacer.

Se realizaron obras, sí, en la derruida iglesia del colegio de los jesuitas; se consolidó la ruina, pero aún queda limpiar el interior. Después de la restauración con dinero público, este espacio le fue cedido a la Fundación Adrastus-Lumbreras, junto al resto del edificio, para su proyecto de Museo de Arte Contemporáneo. Una vez la Fundación Adrastus-Lumbreras renunció a la cesión del colegio no sabemos en qué estado ha quedado la iglesia. ¿Sigue en situación de cedida o ya no? En este último caso podrían hacerse las gestiones necesarias para que la antigua iglesia de Santiago pudiera ser un espacio visitable.

¿Qué fue del acuerdo en Pleno Municipal de fecha 5 de octubre de 2018 por el que se apoyaba la solicitud de la Asociación "La Alhóndiga" para permitir el libre acceso a La Lugareja? No sabemos si se ha pedido a la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León que procure todo lo necesario para habilitar un horario de visitas racional para nuestro monumento mudéjar por excelencia.

A pesar de la insistencia de nuestra asociación en el asunto, según las informaciones a las que hemos podido acceder en fechas recientes, los documentos que fueron sacados en el año 2013 del Archivo Municipal de Arévalo y depositados en una nave, hecho que, como hemos dicho en varias ocasiones, vulnera lo establecido en la Ley 6/1991, de 19 de abril, de Archivos y del Patrimonio Documental de Castilla y León, siguen allí amontonados con el riesgo de destrucción y pérdida que esto puede suponer para documentos históricos que forman parte del Patrimonio Común de todos los arevalenses.

Desde octubre del año 2010 en que, desde nuestro Ayuntamiento, se adquirió el compromiso con don José Jiménez Lozano, Premio Cervantes, nacido en la vecina localidad de Langa y que guarda con nuestra ciudad muy importantes vínculos ¿no ha habido tiempo de disponer lo necesario para ofrecerle un mínimo acto de reconocimiento?

Actualidad

Juan C. López

Recital de Paco Damas dedicado a "Las Sin Sombrero". El teatro "Castilla" acogió el pasado 2 de junio un recital poético y musical dedicado a "Las Sin Sombrero", aquellas mujeres que formaron parte de la llamada "Generación del 27" y que fueron relegadas casi al olvido precisamente por ser mujeres. A lo largo de una hora y media, los poemas recitados y cantados, las breves reseñas de María Zambrano, María Teresa León, Rosa Chacel, Josefina de la Torre, Ernestina de Champourcín, Carmen Conde, Concha Méndez o Ángela Figuera, llenaron de emoción el teatro. Los asistentes quisieron agradecer con una cerrada y efusiva ovación el magnífico hacer de Paco Damas y del resto de intervinientes en el recital.

David Pascual

En la Junta de Gobierno Local del Excmo. Ayuntamiento de Arévalo. En la Junta de Gobierno Local celebrada el pasado 25 de abril de 2019 se tomaron entre otros los acuerdos siguientes:

- Adjudicación de las obras de "Consolidación y pavimentación del Puente Mudéjar de Valladolid en Arévalo" a la empresa TECTON EDIFICACIÓN Y OBRA CIVIL S.L., por importe de 151.896,88 euros incluido IVA.

- Adjudicación de la enajenación onerosa de bienes patrimoniales, mediante subasta pública, para la construcción de un Museo de Arte contemporáneo a la empresa SPECTRUM UTILIS S.L. por importe de 738.115,15 euros incluido IVA.

Consideramos importante poner de relieve que en el Pliego de Cláusulas Administrativas Particulares de esta enajenación onerosa, en concreto la cuarta, dice textualmente: ***"CLÁUSULA CUARTA. EL PERFIL DEL CONTRATANTE. Con el fin de asegurar la transparencia y el acceso público a la información relativa a su actividad contractual, y sin perjuicio de la utilización de otros medios de publicidad, este Ayuntamiento cuenta con el Perfil de Contratante al que se tendrá acceso según las especificaciones que se regulan en la página web siguiente: www.ayuntamientoarevalo.es También, es accesible a través de la plataforma de contratación del sector público".***

No deja de resultar curioso que el expediente, número: 758/2018, contaba con los siguientes plazos:

Fecha de inicio de plazo de presentación: 28 de febrero de 2019, a las 09:00 horas.

Fecha límite de presentación: 14 de marzo de 2019, a las 14:00 horas.

Decir que, salvo error por nuestra parte al consultar la web municipal, en el Perfil del Contratante del Ayuntamiento de Arévalo la información aparece publicada el 30 de abril de 2019 y ya en el anuncio de adjudicación, es decir 47 días después de la fecha límite de presentación de ofertas.

"Fin de curso" en las Tertulias en Tierras de Isabel la Católica. El pasado jueves 30 de mayo, con la proyección de "Fin de curso", se cerró un nuevo ciclo (el nº 30) de las "Tertulias en Tierras de Isabel la Católica" (Medina del Campo). Los anfitriones, Mariano García Pásaro y Alfonso Hernández Martín, dieron paso a la Doctora María Dolores Tejero (Loli) quien, con gran profesionalidad y mucha emoción, ha recopilado las innumerables actividades realizadas.

El motivo de su discurso fue la fotografía, su relación amor/odio con ese arte, su aplicación a la arquitectura, a la denuncia social, el paso del blanco y negro al color...

Así refirió, con imágenes muy cuidadas, "La Pastorada", el "Canto a la primavera" o los recitales de "Los Caballeros", además de dedicar un amplio agradecimiento a la labor de "La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio de Arévalo.

Paseo cultural en homenaje a Marolo Perotas. El domingo 9 de junio tuvo lugar en Arévalo un paseo cultural en homenaje a Marolo Perotas, conmemorando el 50 aniversario de su muerte. En un recorrido que, desde la explanada del Castillo y siguiendo por algunos de los más típicos rincones arevalenses que el cronista arevalense por excelencia nos mostró en sus "Cosas de mi pueblo", se llegó hasta el jardín de la plaza de San Francisco, junto a la antigua taberna que regentó durante muchos años y que aún conserva su nombre pese a estar ahora cerrada. Allí terminó el acto, no sin antes dedicarle a Marolo unas palabras de recuerdo.

Sumario:

1. Editorial: Algunas propuestas pendientes.

2 y 3. Noticias de Cultura y Patrimonio.

4. Como lo oyes: ***Riccardo Muti.***
De cine: ***¿Quién puede matar a un niño?***

5. Mirar un cuadro: ***La ejecución de los comuneros de Castilla.***

6 y 7. Paseando con Marolo Perotas. *Luis José Martín García-Sancho*

8. El milano y yo. *Ricardo J. Gómez Tovar.*

9. Un chivo y cinco cabras. *Fabio López.*

10. Nuestros poetas: *Josefina de la Torre, Ángela Figuera Aymerich y Elena Clavo Martín.*

11. Carlos Tomás Rodríguez Martín. *Luis J. Martín.*

12. Clásicos arevalenses: "Las Ferias de junio". *La Llanura nº 27.*

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 121 - Junio de 2019
Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid.*

José Luis Gutiérrez Robledo es nombrado Cronista Oficial de El Barco de Ávila. El pasado 1 de junio de 2019 el salón de plenos del Excmo. Ayuntamiento de El Barco de Ávila acogió un emotivo acto en el que a nuestro buen amigo, el profesor José Luis Gutiérrez Robledo, le fue entregado el nombramiento como Cronista Oficial de esa Villa.

Después de entonar los asistentes el himno de la localidad, la alcaldesa de El Barco de Ávila, Loreto Yuste, hizo una breve intervención explicando lo que es y lo que significa ser cronista así como los merecimientos que atesora José Luis para poder serlo de esta localidad de la que es, además, ilustre vecino.

Tomó a continuación la palabra José Luis Gutiérrez para agradecer emocionado el nombramiento. Hizo especial referencia a su vinculación con el municipio barcense. Al término de su intervención manifestó que lo que más le gustaría registrar en sus crónicas sería la vuelta a la vida de estos pueblos de la España que se vacía y el regreso de esos hijos que de ellos se tuvieron que marchar.

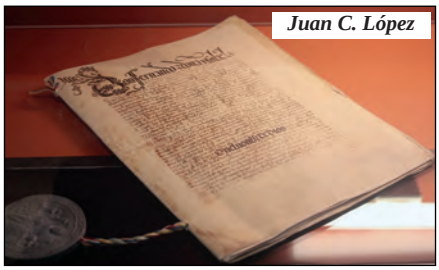
Juan C. López

Actividades en torno al 525 aniversario del Tratado de Tordesillas. El pasado día 7 de junio de 2019 se conmemoró el 525 aniversario de la firma del Tratado de Tordesillas entre Castilla y Portugal.

Por este motivo, el Ministerio de Cultura y Deporte y el Ayuntamiento de Tordesillas, organizaron un programa de actividades que tuvo lugar en esta localidad los días 6, 7, 8 y 9 de junio.

Como actividad principal destacó la exposición del **documento original del Tratado**, por primera y quizá única vez en la localidad donde se firmó.

Junto al original en portugués, custodiado en el Archivo General de Indias, se exhibieron otros documentos procedentes del Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Nacional y dos documentos inéditos de la familia Villagonzalo depositados en el Archivo Histórico de la Nobleza. De igual forma se han organizado, en torno a esta efeméride, actividades en el Museo de las Ferias de Medina del Campo y en la localidad de Simancas.


Juan C. López

Don José Jiménez Lozano recibe la medalla de oro de la Provincia de Ávila. El hermoso jardín de la casa de Alcazarén en la que vive José Jiménez Lozano con su esposa fue testigo, el pasado miércoles 5 de junio de 2019, de la ceremonia de imposición de la Medalla de Oro de la Provincia. El presidente de la Diputación de Ávila junto con el Diputado de Cultura y los respectivos portavoces de la Institución Provincial asistieron al acto en el que también estuvieron presentes la alcaldesa de Langa, localidad natal de nuestro premio Cervantes, y el Director de la Institución "Gran Duque de Alba".

Don José hizo referencia a "la suerte que ha tenido por ser de Ávila, que encierra toda su infancia y las cosas viejas del idioma al que, si algo tiene que ver con él, a ella se lo debe".

El escritor cuenta, entre otros galardones, con el Premio Cervantes, el Nacional de la Crítica, el Premio Castilla y León de las Letras, el Premio Nacional de las Letras Españolas, el Luca de Tena de Periodismo, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes y el Premio Nacional de Periodismo.

Más barros para el puente de los Barros. Durante la tala de la chopera del entorno del puente de los Barros y del molino Valencia, de las que nos hicimos eco en el mes de marzo, se abrió el antiguo camino de acceso al molino desde el puente, para facilitar el paso de maquinaria pesada. Esta intervención ha tapado unos quince metros de la cuneta de drenaje construida, precisamente, para evitar que los barros arrastrados por las lluvias colmatasen la calzada del puente. Por lo tanto, como no se vuelva recuperar la cuneta, en cuanto llueva copiosamente la calzada del puente volverá a hacer honor a su nombre, pues se llenará de barro. Esperemos que antes de que empiece el periodo de tormentas se tomen las medidas correctoras necesarias.

Luis J. Martín

Presentación en Ávila del libro de Ricardo J. Gómez Tovar. El pasado 6 de junio de 2019 tuvo lugar en El Episcopio de Ávila la presentación del libro "La casa de los cuatro puntos cardinales", de Ricardo J. Gómez Tovar. Ricardo, de ascendencia arevalense, es licenciado en Filología Inglesa y traductor profesional. Enamorado del Séptimo Arte mantiene un blog titulado "Celuloide a las 5 en punto".

"La casa de los cuatro puntos cardinales" es su primera novela y en ella relata, con una admirable prosa poética, una emotiva historia de amor ambientada en la Segunda Guerra Mundial transportando al lector desde los verdes pastos de Inglaterra hasta las áridas dunas del desierto egipcio.

La Sombra del ciprés, revista literaria. El pasado miércoles 5 de junio vio la luz el número 1 de una revista literaria publicada por la Asociación de Escritores "La sombra del ciprés". El acto de presentación de la nueva revista tuvo lugar en la sala de conferencias de la Biblioteca Pública de Ávila.

A lo largo de sus 32 páginas "La sombra del ciprés", que se define como "*Una puerta hacia el mundo de las letras*", nos pone en contacto con las obras literarias de los diversos escritores que forman parte de la Asociación.

Como lo oyes

Riccardo Muti. www.rtve.es

El día 12 de marzo de 2011, en el Teatro de la Ópera de Roma se representaba "Nabucco" de Guiseppe Verdi. La representación, encuadrada en los actos conmemorativos del 150° aniversario de la Unificación de Italia, tenía como responsable al director napolitano Riccardo Muti. Cuando finalizó el "*Va pensiero*", el coro de los prisioneros hebreos, todo el público aplaudió pidiendo que se repitiera.

El "*Va pensiero*" es un momento especial para todos los italianos, es como una especie de segundo himno nacional. Pese a que cuando fue compuesto no estaba Verdi pensando en patriotismos, sino saliendo, gracias a la composición de esta obra, de la profunda crisis personal en la que estaba sumido tras el fallecimiento de su joven esposa y de sus dos hijos. A partir de "I Lombardi", su siguiente ópera, Verdi sí comenzó a participar en la vida política italiana, que tenía como principal objetivo la expulsión del Imperio Austro-Húngaro del territorio de una Italia que aún no existía como tal. Pero la fama del "*Va pensiero*" estaba creada. El paralelismo entre el pueblo hebreo oprimido en la ópera y el pueblo italiano bajo dominación austriaca era evidente. Desde su estreno en 1842 esta página coral ha formado parte indisoluble de la Italia del *Risorgimento*.

Pero volvamos a Roma. Riccardo Muti es poco amigo de dar bises, pero la ocasión era perfecta. El maestro italiano aprovechó para, en un breve discurso, criticar al gobierno italiano por los recortes en cultura, con una frase que quedará en la memoria, "**Si matamos a la cultura, la base de la historia de Italia, entonces sí será verdaderamente nuestra patria ¡bella y perdida!**", haciendo referencia al verso del "*Va pensiero*". Tras el discurso, invitó a todos los asistentes a unirse al coro y cantar todos juntos, en uno de los momentos más emocionantes que se han vivido en un teatro de ópera en los últimos años.

https://alamusica.blogspot.com

De cine

¿Quién puede matar a un niño?

El pasado 7 de junio falleció en Madrid Narciso Ibáñez Serrador, director de cine, realizador de televisión, guionista, director teatral, etc.

Todos le recordamos por su famoso programa "Un, dos, tres... responda otra vez". De igual forma fueron famosas en los años 60 del pasado siglo sus "Historias para no dormir" o aquel excepcional programa especial del año 1967 titulado "Historias de la frivolidad".

Ibáñez Serrador bebe en las fuentes literarias de autores como Edgar Allan Poe y Ray Bradbury. En lo que se refiere al cine, su mayor influencia la encuentra en el maestro Alfred Hitchcock.

En cuanto a la película *¿Quién puede matar a un niño?* es su segunda cinta. Dirigida en el año 1976 está basada en la novela "El juego de los niños" de Juan José Plans y cuenta con música de Waldo de los Ríos.

Protagonizada entre otros por Lewis Fiander, Prunella Ransome, Antonio Iranzo y María Luisa Arias narra las peripecias de Tom y Evelyn, una pareja de habla inglesa que llegan a una localidad de la costa mediterránea buscando pasar unos días de vacaciones tranquilos. Debido al barullo que encuentran en este lugar deciden embarcarse hasta una isla cercana en la que Tom había pasado una temporada cuando era pequeño.

Nada más llegar a la isla notan algo raro en el ambiente. Todo está como abandonado y en ella solamente hay niños, ni rastro de personas adultas.

Poco a poco van descubriendo una terrible verdad: los niños parecen aquejados de una extraña enfermedad, una especie de locura colectiva que les lleva a matar a toda aquella persona adulta que se les cruza en el camino.

Extractos de páginas de cine.

Mirar un cuadro

La Ejecución de los comuneros de Castilla es una obra de Antonio Gisbert Pérez pintada al óleo sobre lienzo con unas medidas de 255 x 365 cm. El cuadro está datado en el año 1860 y actualmente se conserva en el Palacio de las Cortes en Madrid. Representa su visón de la Guerra de las Comunidades de Castilla, de 1520 a 1522.

La obra representa el momento del ajusticiamiento de Padilla, Bravo y Maldonado, cabecillas de los comuneros durante la Guerra de las Comunidades de Castilla, quienes se enfrentaron al rey Carlos I de España en contra de sus proyectos imperialistas. La ejecución tuvo lugar el 24 de abril de 1521, poco después de la Batalla de Villalar y el patíbulo fue situado en la misma plaza mayor de la villa castellana, lugar donde se encuentra la iglesia y cuya silueta sirve de fondo a la composición.

El cuadro fue pintado cuando el artista contaba con 26 años de edad para presentarla a la Exposición Nacional de Bellas Artes de aquel año. En dicha exposición a la obra se le concedió la Medalla de Primera Clase, decisión que levantó airadas protestas en una parte del público pues la creían merecedora de una Medalla de Honor. El motivo del desacuerdo residía en que gran parte del jurado, de corte conservador, vio en la obra de Gisbert una dura crítica a la monarquía de carácter absolutista así como un enaltecimiento de aquellos que luchan a favor de las libertades.

(Wikipedia)

Paseando con Marolo Perotas

Una de las "Rimas callejeras" del cronista y escritor arevalense Marolo Perotas Muriel (Arévalo, 1896 –1969) es el romance que dedica al Puente de los Barros. El poema empieza así:

"Podemos asegurar
sin temor a equivocarnos
que uno de los monumentos
más viejos y despreciados
de nuestra hidalga ciudad
es el Puente de los Barros."

A lo largo del poema hace una descripción detallada, no solo del puente sino también de su entorno inmediato y de otros elementos presentes en el paisaje como la vegetación propia del lugar.

He leído el poema en varias ocasiones, pero al releerlo hoy me he interesado especialmente por el significado de algunas palabras utilizadas en el texto.

En el fragmento que reproduzco a continuación utiliza la palabra "**Oraño**":

"El puente, por su estructura,
tomó el nombre de los Arcos,
y al guardián de aquella mole
que era un astuto criado
de la iracunda nobleza,
la gente llamaba «El Diablo»,
por su rara vestimenta
y por su picudo casco.
El sujeto se ocultaba
siempre en el rincón más alto
del lienzo de la muralla
por almenas flanqueado,
y desde allí vigilaba
*los caminos del **Oraño**.*
He ahí por qué al rincón
que hay detrás de casa Hurtado
el pueblo, por tradición,
le llame «El rincón del Diablo»."

En este fragmento, aparte de explicar por qué se llama así al Rincón del Diablo, utiliza la palabra "**Oraño**" que, como tal, no existe en ninguno de los diccionarios que tengo a mano: Diccionario de la Lengua Española y María Moliner. Hasta ahora había pensado que al decir: "los caminos del Oraño", se refería a los caminos del oeste y más sabiendo que todos los caminos que concurren en el puente de los Barros vienen del poniente arevalense.

Otra posibilidad era que El Oraño fuera el nombre de un lugar, es decir, un topónimo situado al oeste de Arévalo, pero he buscado en varios mapas y no he encontrado referencia alguna a ningún lugar que reciba ese nombre en los términos de Arévalo, Aldeaseca o Nava de Arévalo.

Recientemente, curioseando en diccionarios y redes, la teoría de punto cardinal ha sido reforzada por el hecho de que **oraño** se utiliza en un lenguaje criollo, conocido como papiamento, hablado en varias regiones de América del sur, para referirse al color anaranjado y también al dorado de la puesta de sol; es decir, del poniente, tal y como escribe el autor al describir el paisaje que se observa desde el Rincón del Diablo en uno de los últimos versos "*Sol poniente, sol dorado*". Por lo que oraño podría derivar de color oro, es decir, dorado.

Pero ayer uno de los redactores y amigo, natural de Aldeaseca, para más señas José Fabio López Sanz, me dice que aunque el topónimo de "El Oraño" no venga en los mapas, sí existe en la memoria de los labradores y viejos del lugar. Según Fabio, se sitúa entre los términos de Arévalo y Aldeaseca, concretamente al sur de la desaparecida fuente de los Lobos, al final del camino conocido como "del Lavajuelo", que desde la Caminanta se dirige recto hacia el oeste y que al pasar al término de Aldeaseca recibe el nombre de "camino de las Monjas" o "parada de las Mulas", seguramente, porque el mencionado camino acaba en Langa donde antaño se celebraba un afamado mercado de mulas.

Por todo lo dicho, se trata de un paraje situado al oeste de Arévalo y, por tanto, los caminos del Oraño, o del dorado poniente, se divisan perfectamente desde el Rincón del Diablo.

Aunque la palabra no viene en el diccionario los campesinos de estas tierras la usaban o usan al referirse a la calidad del terreno para el cultivo, dividiéndolas en tierras de oraño y de vega, siendo estas últimas más productivas. En este sentido, me hace saber Juan Carlos López Pascual, amigo y compañero de redacción, que Juan José de Montalvo menciona esta división de las tierras de Arévalo según un documento de 1760 que reproduce en su libro "De la historia de Arévalo y sus Sexmos": "*Dijeron: que la medida de tierra que en esta Villa y su Tierra se practica es en las tierras de **Oraño** a cuatrocientos estadales de obrada, siendo el estadal de a quince cuartas; la de **Vega** por trescientos cincuenta estadales de catorce cuartas; y sembrando las primeras de trigo se echa por obrada de **Oraño** quince celemines y de **Vega** doce celemines y si las de Oraño se siembran de centeno o garrobas se echan siete celemines y en las de **Vega** nueve celemines y si se siembra de cebada, aunque para esto es necesario abonarla, se echan dos fanegas por obrada. Dijeron: que el término de la Villa ya dicho se compone de veintidós mil ciento una obradas (*) en esta forma; 4.540 de **Oraño***

Luis J. Martín García-Sancho

*de primera, segunda, tercera calidad y cuarta o tierra inútil por naturaleza que produce algún pasto; 2.890 obradas de **Vega** de las mismas clases; 650 obradas de viña de las tres calidades; 262 obradas de prado de secano; 2.500 obradas de prado que ocupa la Dehesa de la Villa arrendada en 3.000 reales (1.000 de primera, 1.000 de segunda y 500 de tercera); 7.000 obradas que tiene el Pinar de la Villa; 17 obradas de prados particulares en las riberas; 2.000 obradas del Tomillar; 12 obradas de huertas; 1.380 obradas que componen el término de la Casa del Agudo, propiedad del Convento del Real de esta Villa; y 680 obradas del término de la Aldegüela propiedad del excelentísimo señor don Vicente Osorio de la Vega, vecino de Barajas".* (*: Obrada: superficie que es capaz de arar una pareja de bueyes o mulas en una jornada de ocho horas que equivale a media hectárea: 5.000 metros cuadrados).

Un poco más adelante hace una descripción de la vegetación del río Arevalillo citando la palabra "**verguerón**":

*"Chopos, **verguerones**, álamos.*
El mezquino «Arevalillo»
vierte chorros plateados
por la incipiente pesquera."

La palabra **verguerón**, como tal, no viene en el diccionario. Sí existe "verguear": varear, sacudir con verga o vara. Que a su vez viene de verga que, aparte de pene, es vara. De ahí, por tanto, se puede deducir que "verguerón" es el árbol o arbusto que produce varas, como lo son varias especies del género *Salix*, es decir, los **sauces**.

Al indagar sobre la palabra verguerón he recordado otra palabra que busqué hace años sin resultados: el topónimo "**La Verguería**" asociado al río Adaja. Bastantes personas de Arévalo asocian este lugar al tramo del Adaja situado entre Arévalo y Donhierro que se encuentra al norte del cerro Cantazorras, pero el enclave como tal no existe en los mapas. Sí existe, en cambio, el topónimo "La Alberguería" en la zona del Adaja perteneciente a Donhierro y el lugar conocido como "Casa de la Alberguería": una serie de construcciones ruinosas situadas al norte del término de Arévalo que se localizan entre el río Adaja y la vía pecuaria conocida como Cordel Real de Merinas, en su tramo de Arévalo al Puente Rumel.

Por lo tanto, al no venir "La Verguería" en los mapas pensé que podría ser una deformación de "La Alberguería" que sí existe. Pero ahora, después de profundizar en el poema de Perotas, tengo mis dudas y pudiera ser que **"La Verguería" sea un lugar donde abundan los "verguerones",** que producen vergas o varas, es decir los **sauces** que en esta zona del Adaja al norte de Cantazorras, ciertamente, abundan.

El poema acaba con otra palabra que tampoco viene en el diccionario, se trata de "**cardoncha**":

"Golondrinas y vencejos.
***Cardonchas** en el ribazo.*
Ovejas rebuscadoras.
Sol poniente, sol dorado.
Visión admirable y pura
de un paisaje castellano."

Aunque este término, sí viene en algunas enciclopedias o guías botánicas para referirse a la cardencha o cardo de cardador (*Dipsacus fulloum*) que es el cardo que se utilizaba antiguamente para cardar tejidos, trabajo también conocido como perchar o afelpar. Y este cardado, perchado o afelpado se hacía precisamente golpeando con insistencia el paño con la inflorescencia de esta especie de cardo, ya que cada involucro termina en una especie de

gancho o anzuelo ideal para esta tarea. Por tanto, la palabra cardar viene de cardo, concretamente de esta especie de cardo.

Precisamente, el **cardo de cardador** es bastante abundante en el tramo del río Arevalillo descrito en su poesía entre el molino Valencia y el puente de los Barros.

Por lo tanto, leyendo o releyendo a nuestros antiguos autores, a nuestros viejos poetas, podemos conocer cómo era el paisaje en el momento en que ellos lo describían, cómo se encontraba nuestro patrimonio monumental o natural y, también, palabras o localismos que al caer en desuso han sido olvidadas pero que pertenecen, igualmente, a nuestro patrimonio cultural. Un patrimonio que fue contado de forma magistral por Marolo Perotas Muriel, un arevalense universal, desde el alba hasta el oraño.

Luis José Martín García-Sancho.

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7
Apartado de Correos, 125 - 05200 ARÉVALO (Ávila)
Tfno./Fax 920 30 32 54
• E-mail: chuchi@sanelec.net
• www.sanelec.net
• C/ Luis Mitjans 15
28007 Madrid
Tfno. 91 161 06 78
• Móviles:
667 71 81 04
667 71 81 06

Notaría de Arévalo

El milano y yo

Llevaba ya un buen rato viendo algo más que la sombra de mi bicicleta. No había mucho tráfico por aquellos parajes, de ahí que resaltase mucho más que en otras carreteras secundarias. Aquel pájaro grande seguía una ruta muy similar a la mía, o al menos eso es lo que me parecía. Extendía sus alas dejándose remolcar lentamente por el viento, como si así quisiera mostrarme que, aunque no sobre dos ruedas, también él podía deslizarse ingrávido en el elemento donde planeaba a sus anchas. Cuando me detuve a dar un sorbo a mi bebida isotónica y enjugar el sudor de la frente, me lo quedé observando con más nitidez. La cola parecía abrirse en forma de horquilla y, bajo sus esbeltas alas de un tono marrón rojizo, destacaban un par de pequeñas manchas blanquecinas. No había duda de que el ave que me sobrevolaba desde hacía una hora era un milano real. La rapaz describió un majestuoso círculo antes de emprender su vuelo, exactamente al mismo tiempo en que yo retomaba mi esforzado pedaleo en aquel día de finales de mayo al que un calor prematuro confería tintes agosteños. Cada vez que me detenía para descansar o beber, el milano comenzaba a volar en círculo, sin abandonar en ningún momento la zona donde yo me hallaba. Éramos dos valientes, un par de aventureros a los que un sol incandescente no impedía lanzarnos a explorar el camino que nos separaba de las grisáceas montañas perfiladas en el horizonte. Cuando me llegó el turno de bajar una ligera pendiente, advertí que, para mi sorpresa, el milano empezó a volar más bajo, como queriendo imitar mi repentino descenso. En aquel momento pude distinguir más claramente sus manchas blancas bajo aquellas alas desplegadas. Era un pájaro tan hermoso como el cielo que nos cobijaba a ambos y, por lo que pude apreciar, se había empeñado en seguir mi mismo camino hasta que encontrase algo mejor en que ocupar su tiempo o la trayectoria del viento que le ayudaba a impulsarse cambiara súbitamente de dirección.

–¡Gracias por tu compañía, amigo!– grité, al tiempo que le saludaba con la mano extendida. Por toda respuesta, el milano describió un amplio círculo sin aparente esfuerzo para después situarse justo sobre mi cabeza. Había llegado el momento de reanudar la marcha.

Así continuamos durante varios kilómetros sin cansarnos el uno del otro. Qué fácil era entenderse con amigos que pertenecían al reino de las aves y qué difícil resultaba ponerse de acuerdo con mis congéneres humanos en tantas ocasiones. A veces, sentía cómo sus alas incrementaban la velocidad de mi bicicleta y, durante el único tramo en pendiente que me aguardaba, también me dio la sensación de que solo con contemplar a aquella rapaz diurna en majestuoso vuelo, las ruedas adquirían un impulso mercurial. Incluso cuando me detuve a descansar bajo un pino, el ave desapareció momentáneamente de mi campo de visión para reaparecer posado sobre la copa de aquella especie arbórea endémica en la comarca. La mañana fue pasando. Las horas de vuelo del milano se sumaron a mis horas de pedaleo. Éramos un par de amigos surcando la ardiente llanura de La Moraña. Entonces, una mancha de color naranja comenzó a hacerse visible en la distancia. La mancha parecía estar dotada de movimiento propio y avanzar hacia nosotros. Transcurridos unos minutos, se convirtió en la figura de un ciclista. Por una parte, no me apetecía entablar conversación con otro ser humano, pero por otra estaba deseando que llegase hasta mí para contarle lo que me había sucedido.

–*Buenas*. Menudo calor, ¿eh?

–Y que lo digas. Si esto es mayo, ¿cómo será julio?

–La canícula, que cada año se adelanta un poco más.

–No me creerás, pero desde que salí del pueblo, me ha acompañado todo el tiempo un…

Me detuve en seco. Antes de añadir algo más, tuve la precaución de levantar la vista hacia el terso cielo primaveral. Mi amigo, el milano, había desaparecido ante la irrupción de aquel compañero de esfuerzos ciclistas.

–…pájaro grande, creo que era un milano –terminé la frase, sin parecer demasiado convincente, ante la mirada algo descreída de mi interlocutor.

–Sí, yo también he visto alguno otras veces, pero tanto como acompañarme durante todo el tiempo...

Resultaba difícil de creer, pero ni su intención era dudar de mis palabras ni la mía justificarme por una experiencia que solo me interesaba a mí. Me bastaba con haberla vivido. Así pues, como ya empezaba a evidenciar signos de cansancio, accedí a la propuesta de mi homólogo sobre dos ruedas para emprender juntos el viaje de vuelta al pueblo. De vez en cuando miraba hacia arriba, esperando ver la silueta de mi amigo alado, pero éste no se dejó ver en todo el trayecto.

El domingo siguiente, salí a la misma hora y por el mismo camino para dar mi acostumbrado paseo en bicicleta. La temperatura había vuelto por sus fueros y, liberada de su impostado disfraz estival, ofrecía el solaz de una brillante jornada de primavera. El cielo seguía impoluto, salvo por la estela horadada por algún avión con destino misterioso. Tan pronto como abandoné el límite de la población, distinguí otra sombra planeando sobre la mía. Pensaba que ya no vendría, pero ahí estaba. Esbelto y sobrevolando la carretera comarcal que volvería a brindarnos una mañana de amistad tan libre como la propia naturaleza que nos rodeaba.

Y si no hubiera aparecido, le habría echado de menos.

(Un relato de Ricardo José Gómez Tovar)

David Martín Fernández

Un chivo y cinco cabras

Tiene la Vida vericuetos curiosos y sorprendentes para traernos a la memoria cosas pasadas. Y no deja de sorprendernos cada día.

Nuestro actual caminar con la Poesía nos llevó a Salvador de Zapardiel, en el que jamás antes había estado, y vino a mí un recuerdo de la niñez, el de un día que resultó extraordinariamente largo. Grabado lo tengo con una nitidez que asombra, pero que por las circunstancias que sean, las cuales desconozco, permanecía dormido, agazapado en mi cabeza y, de repente, saltó. Se me presentó ante mí tal cual siempre lo he recordado y que sin embargo hacía muchísimo que no rememoraba.

Retrocedo a mi infancia, calculo ahora, desde mi madurez, que tendría menos de siete años, unos cinco tal vez, aunque no lo puedo precisar. Pero no es del todo cierto lo de que retrocedo, más bien, es el recuerdo el que me retrocede a esos lejanos cinco años, es él el que dirige el camino de regreso a esa edad y ese momento.

Aquel larguísimo día, mi padre se había ido casi de madrugada a por unas cabras a un ignoto pueblo para mí: Salvador de Zapardiel. En mi infantil imaginario, pueblo de lejanas tierras, pero que hoy, y gracias a las modernas herramientas telemáticas, sé que se encuentra a unas dos horas o un poco más, andando desde mi infantil Aldeaseca. Miro el mapa que el ordenador me presenta y veo el recorrido que hubo de hacer mi padre entonces, pues la geografía no ha cambiado, y carreteras y caminos son los mismos que entonces, cosas de vivir en Ávila, provincia de interior, tierra de místicos y andariegos y de pocos cambios.

Sinlabajos primero y luego, un poco más al norte, el destino: Salvador. Toda la llanura ante los ojos, y las torres de las iglesias de todos los pueblos como testigos, para facilitar su localización, con una forma que asemejan minaretes de lejanas tierras. Solo los ataquines al este y la sólida torre de Barromán al oeste no encajan en ese perfil que mi imaginación construye y reconoce.

Aquel lejano día, las horas pasaban lentamente y mi padre no llegaba. Yo que desconocía que dos más dos son cuatro y lo que te entretengas en el trato, desesperaba con su ausencia. Imagino que puse a mi pobre madre al borde de un ataque de nervios, a fuerza de preguntar una y otra vez cuándo llegaba mi padre de tan lejano lugar. Así una hora tras otra, imagino, pues he sabido con la edad, que de niño no se tiene igual noción del tiempo que de adulto, y así se nos pasa el tiempo o se nos hace eterno, sin reparar que un minuto es un minuto, y una hora sesenta de ellos. Siempre.

Por fin, y lo fío todo a mi memoria, casi cerca del atardecer, vi aparecer a mi padre a lo lejos del camino, con el sombrero de paja puesto, el sol casi a su espalda, la cayada moviéndose acompasando su lento caminar y acompañado de un chivo grande y cinco cabras, y dos o tres cabritillos, no lo puedo precisar, que no dejaban de triscar alrededor del grupo.

Mi alegría al ver a mi padre, y supongo que la de mi madre también por que dejara de marearla y ver que su marido regresaba con bien, son el último tramo de ese recuerdo que permanece indeleble en mi memoria y que ha despertado a cuenta de una visita, para leer Poesía, a Salvador de Zapardiel.

En nuestra visita, grata y plena de sensaciones, no vi chivo, ni cabras; mis padres no están y solo una luna blanca y casi llena nos iluminaba nuestro camino de regreso. Esta vez hacia el sur y no andando. Aunque no descarto que un día haga ese mismo recorrido, a pie y de día, por ver si encuentro al chivo, o a las cabras, o a los triscadores cabritillos. Puede que hasta me cruce con mi padre. ¡Quién sabe!

Fabio López

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64

Nuestros poetas

Tú en el alto balcón...

Tú en el alto balcón de tu silencio,
yo en la barca sin rumbo de mi daño,
los dos perdidos por igual camino,
tú esperando mi voz y yo esperando.

Esclavo tú del horizonte inútil,
encadenada yo de mi pasado.
Ni silueta de nave en tu pupila,
ni brújula y timón para mis brazos.

En pie en el alto barandal marino
tú aguardarías mi llegada en vano.
yo habría de llegar sobre la espuma
en el amanecer de un día blanco.

Pero el alto balcón de tu silencio
olvidó la señal para mi barco.
Y me perdí en la niebla de tu encuentro
–como un pájaro ciego– por los años.

Josefina de la Torre

En tierra escribo

¡Si, por amar la tierra, pierdo el cielo,
si no logro completa mi estatura
ni pongo el corazón a más altura
por no perder contacto con el suelo;

si no dejo a mis alas tomar vuelo
para escalar mi pozo de amargura
y olvido el resplandor de la hermosura
para vestir el luto de mi duelo,

es porque soy de tierra: en tierra escribo
y al hombre-tierra canto, que, cautivo
de su vivir-morir, se pudre y quema.

Mi reino es de este mundo. Mi poesía
toca la tierra y tierra será un día.
No importa. Cada loco con su tema.

Ángela Figuera Aymerich

Musa

Si pudieras ver sus ojos brillar,
si supieras que su sonrisa pura
la ha provocado tu suspirar,
¿le pedirías que fuera tu musa?

Siempre que tus dedos rozan los suyos
tiembla ella como una flor de cerezo.
Cuando le das la espalda por orgullo
se congelan sus pétalos ya secos.

Sin duda alguna es la flor más hermosa
del jardín que, aunque oscuro y vacío,
nunca dobló su tallo de rosa,
no impidió a la raíz seguir su camino.

Su cuerpo no está hecho de cristal,
no actúes como si se fuera a romper.
Preocúpate por tu seguridad,
pues hay espinas en todo su ser.

Crees que quiere un príncipe con espada,
que de los animales la proteja,
o un buen jardinero que se deshaga
de hierbajos por mantenerla bella.

Pero ella solo busca a alguien que la ame
más allá de sus delicados pétalos,
que la respete porque son iguales
y ría después de llegar el llanto.

Podrías componer largos poemas
sobre su cabello liso y sedoso,
su perfume que irradia primavera,
la galaxia reflejada en sus ojos.

Yo sé que prefiere oír estos versos:
si el amor consigue mover montañas
es porque la fuerza no está en tu cuerpo,
tampoco en el mío, reside en tu alma.

Si pudieras hacer de ella tu musa,
si supieras darle lo que merece,
(el amor sincero que más dura)
¿oirías el corazón que se estremece?

23-4-2019
Elena Clavo Martín.

Mujer de barro

Mujer de barro soy, mujer de barro:
pero el amor me floreció el regazo.

Mujer

¡Cuán vanamente, cuán ligeramente
me llamaron poetas, flor; perfume!

Flor; no: florezco. Exhalo sin mudarme.
Me entregan la simiente: doy el fruto.
El agua corre en mí: no soy el agua.
Árboles de la orilla, dulcemente
los acojo y reflejo: no soy árbol.
Ave que vuela, no: seguro nido.

Cauce propicio, cálido camino
para el fluir eterno de la especie.

Ángela Figuera Aymerich

Carlos Tomás Rodríguez Martín

Recientemente, Carlos Tomás, conocido por muchos socios y simpatizantes de la Asociación "La Alhóndiga de Arévalo", ha sido premiado por la Fundación Nueva Cultura del Agua con el galardón Dragona Iberia 2019 "*por su labor incansable para fomentar la conciencia ambiental de la sociedad civil y política, por haberse comportado de manera ejemplar y valiente. Por ser un gran conocedor del entorno natural y haber sido pieza insustituible en algunas luchas medioambientales. Por haber sido tanto informador como catalizador, al servir de nexo entre distintas personas, grupos y movimientos sociales. Por educar y concienciar a la sociedad en la sensibilización, conocimiento y respeto al medio ambiente, a través de conferencias y ponencias. Por ser luchador infatigable y pieza clave sobre la que han pivotado muchas de las luchas ambientales de la provincia de Ávila y otras de la Comunidad de Castilla y León*".

Carlos Tomás Rodríguez Martín nació en Ávila en 1964. Estudió en varios institutos y tras trabajar casi una década en el comercio abulense decide dar un giro a su vida y entra en la Escuela de Capataces Forestales de Coca. En los dos veranos siguientes trabaja en la **lucha contra los incendios como peón especialista de cuadrilla helitransportada del Puerto del Pico**. Finalizado este periodo es contratado como Capataz responsable de repoblaciones en una empresa de montes del sector privado.

Posteriormente, a comienzos de los 90 aprueba el ingreso a **Guarda Rural** en el Asocio de Ávila, como funcionario de la administración local, con destino en el Valle Iruelas. Conviene recordar que el Asocio gestiona importantes montes públicos de Ávila.

Dos años después compagina sus estudios de Técnico Especialista en Explotación Forestal en Murguía (Alava) con la preparación de las oposiciones a **Agente forestal** de la Junta de Castilla y León, consiguiendo su primer destino en Burgos. En 1995 aprueba las oposiciones a **Celador de Medio Ambiente** de la Junta de Castilla y León consiguiendo su plaza en la Sierra de Gredos. Durante ese tiempo obtuvo por promoción interna una plaza de **Agente Medioambiental**. Su puesto de trabajo actual sigue siendo de **Celador de Medio Ambiente** en el entorno de la ciudad de Ávila y, por tanto, muy cerca de su domicilio.

Ha sabido hacer compatible su faceta profesional desarrollada en plena naturaleza con su compromiso sindical como responsable de la **Secretaría de Medio Ambiente de Comisiones Obreras de Ávila** durante casi 20 años, pero además también participó como responsable en otras materias, como la negociación de convenios colectivos provinciales o miembro de la Comisión provincial de prevención de riesgos laborales. Durante más de 10 años fue vocal de CC.OO. en la Comisión Territorial de Medio Ambiente y Urbanismo donde tuvo contacto con diferentes grupos ecologistas.

Desde su actividad sindical relacionada con el medio ambiente, apoyó y contribuyó a crear numerosas alianzas con organizaciones sociales de diferentes perfiles; ecologistas, de pescadores, culturales, etc. que perseguían la defensa del Medio Ambiente.

Ha participado en innumerables luchas ambientales que han tenido lugar no solo en Ávila sino en otras provincias, tanto de forma directa como indirecta, a través de información, apoyo o coordinación. Entre estas acciones, realizadas siempre de forma colectiva, cabe destacar las llevadas a cabo por la defensa de Campo Azálvaro contra la realización de una autopista y una urbanización, otras contra diversos proyectos que pretendían talar bosques, como en Las Navas del Marqués en el caso conocido como "la Ciudad del Golf", o en Villanueva de Gómez donde la macrourbanización "La Favera" hubiera destruido una gran superficie del valioso bosque del Corredor del Adaja.

Aparte de sus, ya comentadas, facetas: profesional, sindical o activista medioambiental, también destaca, y de qué manera, como comunicador social, dispuesto siempre a conceder entrevistas a diversos medios de comunicación, a impartir cursos, charlas y conferencias, principalmente, destinadas a la concienciación y protección ambiental, tanto en colegios e institutos, como en salones de actos o en plena naturaleza. En este aspecto se le puede considerar tanto un buen conocedor del medio ambiente y sus problemas más acuciantes, como un gran comunicador, usando siempre un tono cercano, didáctico, sensible y apasionado.

En su relación con la Asociación "La Alhóndiga", ha participado siempre que se lo hemos pedido en charlas y, muy especialmente, en paseos por la naturaleza abulense: Los Infiernos, Sierra de Ojos Albos, Pico Zapatero, La Serrota, nacimiento del Adaja… donde se ha mostrado como un guía inigualable, hasta el punto de que todos los "paseantes" hemos coincidido en la misma percepción: **salir al campo con Carlos Tomás es todo un lujo y una experiencia siempre agradable y enriquecedora**.

En el ámbito personal, he de decir que es un buen amigo, atento y dispuesto a ayudar o a solucionar cualquier problema, y una buena persona. Se necesitan muchos más seres humanos como Carlos Tomás para que la sociedad sea un poco mejor, algo más justa y bastante más agradable.

Desde estas páginas queremos enviarle nuestra enhorabuena por el merecido premio y nuestro agradecimiento a su labor y bonhomía.

Luis José Martín García-Sancho.

Luis J. Martín García-Sancho

Clásicos Arevalenses

Las Ferias de Junio
Información de los Festejos de Ferias

El día 4, víspera de ferias, se notaba ya una animación desacostumbrada. A las doce del día se inauguró la feria tocando las campanas de las dos parroquias, izándose la bandera nacional en el balcón central del Consistorio y disparándose bombas y cohetes. Poco después salieron los típicos gigantes y cabezudos acompañados por la dulzaina del país.

CONCURSO DE ESCAPARATES

La Comisión Municipal que había de adjudicar los premios a los escaparates comerciales de más gusto artístico, hizo su visita oficial a las nueve de la noche.

Ante el escaparate de don Vicente Albella se agolpaba numeroso público, haciendo grandes elogios. También eran objeto de frases halagüeñas los escaparates de don Luis Prieto, don Marceliano Blasco, Sra.Viuda de Joaquín Ferrero, don Mariano Roldán, Sobrino y Sucesor de Genaro Rodríguez, Viuda e hijos de José Giménez, don Alfredo Escobar, don Gabriel Ramiro y don Isidoro de Santos.

Los premios fueron adjudicados de la manera siguiente: primer premio, al escaparate de don Luis Prieto que representaba en jabón el depósito de las aguas y la fuente de la plaza del Hospital derramando vino; segundo premio, al escaparate de don Vicente Albella convertido en una bella plazuela del parque de María Luisa de Sevilla; un diploma a don Marceliano Blasco que figuró una mina de azufre y otro diploma a don Mariano Roldán que hizo una plaza de toros con sus artículos de venta.

Los dos escaparates de Sobrino y Sucesor de Genaro Rodríguez estaban fuera de concurso, como igualmente los de la Viuda de Joaquín Ferrero, en uno de los cuales aparecía con gran verismo la portada del programa de las Ferias y Fiestas.

Don Isidoro de Santos nos hizo el honor —que muy de veras agradecemos— de colocar en su escaparate la cabeza de LA LLANURA, admirablemente reproducida.

Por la plaza del Arrabal, calle de Alfonso XIII y ambos Salvadores, había una gran animación preponderando ya bastante elemento forastero.

PRIMERA CORRIDA DE NOVILLOS

A las seis de la madrugada del día 5 se verificó el encierro por el itinerario acostumbrado, viéndose bastantes caballistas locales y de los pueblos comarcanos. Solo hubo una ligera variación, y es que el encierro partió de la cañada del Tomillar, en lugar de la Dehesa de las Estación, como era costumbre de los últimos años.

Al paso del encierro por la calle Zabala hubo que lamentar una desgracia. El caballo propiedad de don Mariano Herranz, montado por su hijo Lucio, atropelló inevitablemente al cartero de esta, José María Navarro, produciéndole dislocación de clavícula y una herida en la cabeza.

Poco después de estar encerrados los novillos, nuestra Banda Municipal salió del Ayuntamiento tocando Diana.

Negro, un poco manchado en el pecho, fue el primer toro de estas Ferias, el clásico del toro dio juego. Ya se adivinaba un día magnífico de sol espléndido y cielo azul. La lidia de ese toro transcurrió sin incidentes.

A las once se corrieron las reses acostumbradas, menudeando los sustos y revolcones.

A las tres de la tarde era poco menos que imposible poder dar un paso por nuestros sitios más céntricos. Gran número de labradores llenaban los establecimientos públicos y las posadas, tomándose ya asientos en los tablados, por una mayoría de concejales. La Banda de Música alegraba el ambiente tocando pasodobles. Se lidiaron once novillos. Ya anochecido se dio suelta a las reses, disparándose cohetes y tocando a alarma las campanas de Santo Domingo para avisar al vecindario.

REPARTO DE PREMIOS A LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES

A las once de la mañana del lunes se verificó, sin público, el reparto de premios a los niños y niñas de las escuelas municipales. Era esta una fiesta que tenía antes gran resonancia y esplendor. A todos los niños se les premiaba, distinguiendo únicamente la aplicación, con el reparto de diplomas y medallas.

Este año se han repartido libros y juguetes entre un número de niños seleccionados por los señores maestros.

CUCAÑAS Y CARRERAS DE BICICLETAS

Un gran éxito ha constituido este año el curioso y divertido espectáculo de las cucañas. Se celebraron las primeras pruebas en la plaza del Real, a las cinco de la tarde del día 6. Subieron al balancín seis parejas; consiguiendo solo tres de ellas hacer la prueba con exactitud.

El numeroso público que llenaba la plaza del Real rió y aplaudió mucho.

Las pruebas del trapecio resultaron todas inútiles no consiguiendo ni un «cucañista» apañar la repleta bolsa que incitaba desde un palo.

De jurado actuó el simpático sporman Antonio Carmona que consiguió siempre una mayoría de votos y plácemes por su actuación. También fue muy aplaudido y felicitado.

Seguidamente, en la indicada plaza, se celebraron las carreras de bicicletas, una de adultos y otra infantil. En la de adultos se inscribieron los jóvenes siguientes: Joaquín Maroto, Lucinio Martín, Armundo Esteban, Agustín Zancajo, Amadeo Sanz, Pablo Pérez, Saturnino Conde, Felipe Oviedo, Arsenio Marinas, César Arce, Moisés Robles y Laureano González; y en la infantil los niños José Blázquez, Alejandro Eliz, Carlos Blasco, José Sanz, Julio Antonio Ferreto, Julio Sáez, Groclande Crespo, Gerardo Callejo y Victoriano Juez.

Primeramente celebraron los adultos una carrera de cintas, consiguiendo el premio Felipe Oviedo y Pablo Pérez. A continuación fue celebrada otra carrera de cintas por los niños, siendo premiados Pepito Sanz, José Blázquez y Alejandro Eliz.

Y como final de las carreras se hizo una prueba de una vuelta a la pista con mínima velocidad. Se disputaron al final el premio Joaquín Maroto y Agustín Zancajo, consiguiéndolo Maroto.

Llamó poderosamente la atención el corredor infantil Groclande Crespo, de dos años de edad.

Fueron jurados los señores Crespo, Escobar y Duarte.

La Llanura número 27
Junio de 1927